

Sermón Domingo 25/10/20

Serie: "Génesis, el origen de todas las cosas"

Versos Clave: Gn. 12.1-3

Tema: La providencia y la disciplina de Dios.

Base bíblica: Génesis 29.1-30

Título: "En la Escuela de Labán"

Subtítulo: La providencia y la disciplina de Dios en la vida de Jacob.

Autor: Esteban J. Gómez.

Introducción:

Lectura del pasaje bíblico: Génesis 29.1-30

Lamentablemente no es mucho el tiempo que disponemos para expresar todas las enseñanzas de este pasaje bíblico, aunque haremos un intento.

Recordemos que, en estos últimos domingos, nos hemos estado enfocando en una persona clave en la historia del plan de Dios para redimir a los hombres de su condición caída: **Jacob**. Este plan fue manifestado por Dios en el comienzo casi mismo de la humanidad a nuestros padres Adán y Eva luego de su caída (**Gn. 3.15**) y posteriormente a Abraham (**Gn. 12.1-3**).

Dios decidió, en su gracia, a través de una familia, de la que nosotros estamos conociendo sus detalles, traer al Salvador al mundo de los hombres, a nuestro Señor Jesucristo. Es por eso que necesitamos conocer la historia, no solo como dato anecdótico, sino también porque vemos en estas personas que Dios usó para el cumplimiento de sus propósitos, lecciones necesarias para entender el obrar de Dios en nuestras propias vidas para el cumplimiento de sus propósitos soberanos.

Podemos dividir esta porción en dos puntos principales para nuestra reflexión:

1. **La Providencia de Dios. Gn. 29.1-14**
2. **La Disciplina de Dios. Gn. 29.15-30**

1. La Providencia de Dios.

A veces "perdemos de vista el bosque por enfocarnos solo en un árbol", como reza una frase conocida; y me gustaría que, por más que nos ocupemos durante varios domingos en conocer la vida y obra de Jacob y sus descendientes, podamos entender que la Persona principal en estos relatos, como en toda la Biblia, es nuestro Dios.

Definamos brevemente lo que significa la **"Providencia de Dios"**.

Esto no va a ser una clase de teología, pero necesitamos entender que nuestro Dios tiene cualidades, atributos o perfecciones que ha revelado de sí mismo, para permitirnos conocerle, aunque, en grado limitado, por nuestras humanas limitaciones. Estas cualidades no son todas las que forman parte de la infinita persona de Dios, pero son suficientes para que podamos conocerle.

Una de estas cualidades o atributos es la Soberanía de Dios, y uno de los aspectos incluidos en esta Soberanía divina, es la **"Providencia divina"**.

En relación con las acciones humanas puede definirse como: **>> Los medios que Dios arbitra, en el curso de la historia y acciones de los hombres, para cumplir sus propósitos soberanos. <<**

Si prestamos atención, Moisés, guiado por Dios al escribir para el pueblo de Israel, está mostrando cómo Dios ha obrado en la historia de la formación del pueblo escogido de manera que proveyó la dirección y los medios necesarios tanto en los recursos como en las decisiones de los hombres para cumplir sus propósitos.

Lo vimos hace poco tiempo atrás al estudiar el pasaje de **Génesis 24**, cuando Abraham se preocupa por buscar una esposa para su hijo Isaac.

Si bien Eliezer, el siervo de Abraham, puso pruebas para pedir la dirección de Dios, no significa que eso limitara el accionar de Dios, sino que Dios guio y proveyó los recursos para mostrarle al siervo de Abraham cuál era la persona que Él había escogido para ser la esposa de Isaac, como lo vimos antes.

Ahora, los vemos en el relato de **Gn. 29.1-14**, en cumplimiento de la palabra dicha a Jacob como lo examinamos en nuestro estudio anterior: **Gn. 28.15:**

“He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.”

Recordemos que el viaje de Jacob hacia la tierra de sus parientes en Harán cubría aproximadamente una distancia de entre 700 y 800 km; viajando muy probablemente solo, y también, según vemos en su historia, no era muy afín a aventurarse lejos de su “casa” (**Gn. 25.27b**).

Recordemos que no había GPS en aquél entonces, ni mapas impresos que uno pudiera comprar en una estación de servicios, y puede haber sido fácil perderse en el camino y que, por si esto fuera poco, él tenía unos 77 años de edad.

Vimos cómo al final del primer día de su “apresurado” viaje, que fue más una huida para salvar su vida, Dios le encuentra en el camino y confirma la promesa hecha a sus padres de la que él es el “heredero”.

Ahora lo vemos llegando a su destino, por la obra providencial de Dios, donde aprenderá lecciones para toda la vida.

Lo primero que notamos es un reflejo de la personalidad de Jacob.

Al llegar al lugar y ser informado por los pastores de que era efectivamente la tierra de Harán, donde vivía la familia de su madre, y que conocían a Labán, su tío, y que además su prima Raquel estaba por llegar al pozo al que había llegado Jacob, **intenta imponer sus “propias reglas” a los pastores de aquella región (v.7-8).**

¡Estaba todavía con el “chip” de patrón de estancia! ¡Pero pronto se daría cuenta de que las cosas no se harían a su manera!

Un paréntesis:

-Esto me hace acordar a muchos personajes bíblicos con actitudes semejantes y que fueron totalmente transformados por Dios para ser instrumentos dóciles y útiles en sus manos:

- Moisés, el príncipe de Egipto, impetuoso, y con aire de justiciero (**Ex. 2.11-14**), transformado en el hombre “más manso sobre la tierra” (**Nm. 12.3**)
- Juan, hermano de Jacobo, uno de los “hijos del trueno”, con el “don de incinerar” al que se les opusiera en el camino (**Mr. 3.17; Lc 9.52-56**), llegando a ser el discípulo que más enseñó sobre el amor de Dios y a los hermanos (**1° Jn. 3.11-18**).
- Pablo, el joven con sed de venganza contra los cristianos (**Hch 8.1-3, 9.1-2**), transformado en el “esclavo” de Cristo, dispuesto a dar su vida por el evangelio (**Hch 9.6, 15; Fil 1.1**).

Y así, muchos más hombres y mujeres que a lo largo de la historia, Dios escogió y transformó para ser instrumentos útiles en sus manos.

Difícil no hacer un alto aquí y dejar en claro que delante de Dios, debemos dejar a un lado todo “aire de grandeza” y orgullo, puesto que vez tras vez se nos enseña en la Biblia, que el lugar más alto y más útil para el Señor es estar a sus pies como siervos de Él y los demás. (Mt. 20.26-28; Jn 13.12-17; Stg 4.6; 1° P 5.69).

Sigamos con Jacob:

Algunos especulan que quería “estar a solas” con su prima Raquel cuando llegara, pero el relato avanza rápido y, tampoco sabemos si por querer impresionarla y demostrar que no está tan viejo para ser un “buen esposo”, al verla llegar con las ovejas, Jacob se dirige al pozo y en una muestra de extrema fuerza, quita la piedra de la boca del mismo y da de beber al ganado de Raquel.

¡Esto me hace recordar a mis años de adolescente y un poco más todavía, y las cosas que hacíamos para impresionar a las muchachas!!! ¡Y viceversa también aplica jajá... todavía quedan algunas cicatrices de esos osados actos extremos para demostrar nuestras habilidades al sexo opuesto!!!

Métase por un momento en la cabeza de esta jovencita, viendo a un hombre mayor, haciendo semejante esfuerzo, y para evitarle a ella el trabajo. ¡No sé si quedó impresionada o un poco confundida, hasta que este “extraño” se le acercó y le saludó afectuosamente y más cuando le dice que es su pariente!

Creo que la emoción de Jacob que vemos en el versículo 11, fue como el desahogo antes tantas expectativas acumuladas durante el viaje, como un enorme ¡Gracias Dios! ¡Como tantas veces nos ha pasado a nosotros luego de un tiempo de prueba!

¡Dios ha obrado de manera maravillosa conduciéndole a la tierra y familia de su madre, que también es su familia!

En el v. 13 entra en escena esta persona llamada Labán (cuyo nombre significa “Blanco”, lo cual parece una ironía como veremos más adelante), a quién brevemente conocimos en el relato de Gn. 24. Sucesos ocurridos unos 90 años atrás en la historia.

Él es el hermano de Rebeca, la mamá de Jacob y padre de Raquel, la joven y bien parecida pastora con la que acababa de encontrarse.

No sé si el apuro de Labán de encontrarse con Jacob se debió al recuerdo del suceso con el siervo de Abraham, y el enorme beneficio que obtuvo en aquel entonces, o porque era muy hospitalario como acostumbraban los orientales, pero pronto vamos a conocerle un poco más a fondo.

2. La Disciplina de Dios.

Entramos ahora en la segunda parte de nuestro estudio, en la que Dios va a trabajar no solo por uno meses, sino por unos 20 años en la vida de Jacob en la tierra de Haram.

El relato no deja en claro si Jacob contó a Labán “toda la historia” del su viaje, pero ha pasado un mes allí, viendo que su sobrino no tenía intención de volver rápido a su casa, llega el momento de tener una charla de “hombre a hombre”.

Yo he llamado a esta porción “La Escuela de Labán”. Y no precisamente por ser una escuela de “buenas prácticas”, sino todo lo contrario.

Ya vimos a una alumna destacada de esta escuela, tal vez “graduada con honores”, y su nombre era Rebeca, la mamá de Jacob. La especialidad de esta institución era el “Engaño”.

Me puse a investigar un poco sobre los engaños más famosos, y realmente es abrumadora la cantidad de casos de estafadores o timadores como también se los ha dado en llamar, que prácticamente llenan todos los ámbitos de desarrollo en la vida de los seres humanos y desde siglos atrás.

No hay tiempo para contarles algunos de los que más me han llamado la atención, pero son muchos y cada uno de Uds seguramente conoce algún caso. El lema de esta gente es: “cada día nace un tonto”. Y me parece que Labán era uno de los que pensabas así. Siempre dispuesto a obtener algún beneficio personal no importa los medios que se necesiten para obtenerlos.

Si Jacob se pensaba que su madre era buena en esto, y que él era ya un experto por lo que le hizo a su padre y a su hermano, todavía no sabe que se acaba de “inscribir” en la Escuela de Labán. ¡Y que el mismo director y fundador de esta escuela sería su tutor!

La primera materia en la que se inscribió fue “Caligrafía”. ¿Qué tendrá que ver con esto dirá Ud.?

Tiene que ver con que nuestro amigo Jacob quería hacer “buena letra” con su futuro suegro y su linda hija menor.

Así que llega el momento de poner las “cartas sobre la mesa” y acordar un “trato de caballeros”.

Labán se dio cuenta de que no iba a pasar lo mismo que con su hermana, puesto que su sobrino, llegó prácticamente con lo puesto a la puerta de su tienda.

Así que lo mejor que podía hacer, fue tomarlo como “empleado” en su hacienda y pagarle con su hija.

El escritor del Génesis toma un tiempo para describirnos a las hijas de Labán, puesto que serán personas claves en la historia de la nación Israelita.

Se nos presenta a **Lea**, la hija mayor de Labán, cuyo nombre significa **“cansada” o “fatigada”**. No se nos dice mucho de ella, solo que era de “ojos delicados” v.17a, que, en la cultura de la época, era una manera de decir que no era una chica linda. Los ojos sin brillo o delicados no eran muy apreciados en ese entonces. ¡Si uno quería decir que una chica era linda, decía que tenía “Ojos de Vaca” ... pero pienso que hoy eso no sumaría muchos puntos a favor con una chica! Jajaj.

También, el autor nos presenta a la hija más joven, llamada **Raquel**, cuyo nombre significa **“La oveja de Dios”**. De ella se da una descripción totalmente distinta. Se dice que era de lindo semblante y de hermoso parecer” v. 17b.

Tal vez por eso, Jacob quedó flechado a “primera vista” de esta jovencita, y le motivó a “cerrar un trato” conveniente para Labán y para él: Siete años de trabajo como “dote” por la mano de Raquel.

Así que Jacob, trabajó y trabajó. Hora tras hora, día tras día; semanas y meses, hasta completar los siete años, que le **“parecieron como pocos días, porque la amaba”**. V. 20.

Digamos aquí a modo de paréntesis, que es un hermoso reflejo para jóvenes solteros que necesitan aprender a esperar los tiempos de Dios y prepararse para ser buenos esposos. Y también para los esposos, que no solo deben “impresionar” a la mujer de sus sueños en el noviazgo y luego “echarse” al abandono. Recuerden que el matrimonio es un reflejo de la relación de Cristo con su Iglesia, como dice en **Efesios 5.21-33**.

¡De vez en cuando puede sorprender a su esposa lavando los platos después del almuerzo o la cena o arreglando esa canilla que pierde agua hace como muchos años!

Sigamos con Jacob:

Llegamos al final de esos siete “cortos” años y Jacob sin dilaciones se presenta a reclamar que Labán cumpla su parte del trato, y éste, organiza la ceremonia nupcial como correspondía a la costumbre de la época. Era una ceremonia donde se anunciaba y celebraba la unión de la pareja de manera pública. Y como es bien sabido, estas ceremonias en oriente podían durar una semana o más. Un casamiento era motivo de grandes y largos festejos.

Ahora vamos a ver a Jacob inscripto digamos que “a la fuerza” en una segunda materia en esta “escuela”. Terminó con éxito caligrafía, y ahora comenzaba **“Zapatero 1”**. Porque aquí Jacob se dará cuenta que se topó con la “forma de sus zapatos” como habitualmente decimos de alguien que se encuentra con otro que actúa como él o peor aún. ¡Uds pueden ponerle otro nombre si lo desean!

En los **versículos 23-30** del capítulo **29** de Génesis, vemos lo que muchos pueden llamar “justicia poética”.

Pero yo no diría que se trata de “justicia poética” como si esto que le sucede ahora a Jacob fuera producto del azar, o alguna fuerza cósmica impersonal. No

Ésta es la Mano Soberana de Dios disciplinando a Jacob.

Él puede haber pensado que Dios habría “pasado por alto” lo que le hizo a su hermano Esaú y a su padre Isaac unos meses atrás. Que luego de haber recibido de Dios semejantes promesas en Betel todo quedaba “a mano” con Dios y que no necesitaba ser disciplinado por Él por haber engañado a sus familiares.

-Pero no era el propósito de Dios pasar por alto la disciplina del patriarca que luego sería ejemplo de piedad para sus descendientes.

Jacob se topó con Labán, a quién no podía por el momento superar en astucia. **¡Y la noche de bodas, el novio “no vio” con quién se acostó!**

Digamos que la noche y algún que otro brindis de más podían haber colaborado en aquella situación a favor de Labán y Lea.

No perdamos de vista que Lea, esta mujercita de “ojos débiles o apagados” también fue parte del engaño.

Esto es también lo triste de aquellos que lo practican. Arrastran a otros en su trama y hacen mucho daño.

Tal vez Raquel, de quién no sabemos hasta después del incidente, tuvo que ser silenciada por su padre y hermana. No lo sabemos. Pero seguramente habrán quedado huellas en la mente de ambas mujeres para toda la vida.

¡Qué advertencia para los padres! Solo basta decir que somos responsables de criar a nuestros hijos en “la disciplina y amonestación del Señor. ¡Debemos ser ejemplos de integridad para ellos! **Dt. 6.1-9 y Ef. 6.1-4**

El engaño deja heridas y cicatrices profundas en el hogar.

Sigamos.

Cuando llega la “mañana” Jacob se da cuenta del “cambiao” como solemos decir en nuestra cultura. A Jacob le **dieron “gato por liebre”**, que también es una expresión conocida y que se remonta a la época medieval cuando en las posadas servían a los viajeros, engañándolos, guisos de gato, en lugar de liebre. Ambos animales no eran muy diferentes cuando se les quitaba la piel.

La pregunta de Jacob a Labán en el **v. 25b** puede haber quedado resonando en el aire y la mente de Jacob luego de haberla pronunciado: **“¿Por qué, pues, me has engañado?”**

Es notorio que Jacob haga esta pregunta. Casi que la respuesta de Labán, aunque falta de sinceridad haya pasado a segundo plano.

¡Me recuerda a una escena de la serie televisiva de mi infancia “¡El Chavo del 8”, donde la Popis, la prima de Quico, le decía –“Acúsalo con tu mamá Quico!”, cuando el Chavo le hacía algo a este niño consentido!

Ahora Jacob está muy lejos de mamá Rebeca, y no puede acudir a ella para intermediar en este asunto. Se las tiene que arreglar solo.

La pregunta que debería haberse hecho Jacob aquí sería: - “¿Por qué me aproveché de mi hermano y me hice pasar por él y engañé a mi padre?”

Este es el comienzo de la provisión de la disciplina de Dios para Jacob.

Veremos más adelante cómo Dios sigue trabajando en su vida a través de este tiempo con su suegro, y con otras situaciones más, que estudiaremos en el libro de Génesis.

Conclusión:

Algunas aplicaciones para nuestra vida que podemos extraer de este pasaje:

A. En cuanto a la providencia de Dios.

Romanos 8.28-30:

“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman, es decir, de los que él ha llamado de acuerdo a su propósito. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que sean hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, también los llamó; y a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó.”

Efesios 1.11:

“En él asimismo participamos de la herencia, pues fuimos predestinados conforme a los planes del que todo lo hace según el designio de su voluntad.”

Efesios 2.8-10:

“Ciertamente la gracia de Dios los ha salvado por medio de la fe. Ésta no nació de ustedes, sino que es un don de Dios; ni es resultado de las obras, para que nadie se vanaglorie. Nosotros somos hechura suya; hemos sido creados en Cristo Jesús para realizar buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que vivamos de acuerdo con ellas.”

Filipenses 1.6

“Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.”

Filipenses 2.13

“Porque Dios es el que produce en ustedes lo mismo el querer como el hacer, por su buena voluntad.”

Filipenses 4.19-20:

“Así que mi Dios suplirá todo lo que les falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. A nuestro Dios y Padre sea la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.”

-Tenemos la certeza de que Dios obrará para cumplir en la vida de sus hijos Sus propósitos soberanos y que dispondrá los recursos en Su tiempo y a Su manera para tal fin, así como proveyó los medios para nuestra salvación eterna. Así como obró en la vida de Abraham, Isaac y Jacob, y como en la vida de muchas personas de las que seguiremos aprendiendo a través de Su Palabra, la Biblia.

B. En cuanto a la disciplina de Dios.

Salmo 94.12:

“Señor, ¡cuán dichosos son aquellos a quienes corriges e instruyes en tu ley!”

Salmo 119.71:

“Me convino que me hayas castigado, porque así pude aprender tus estatutos.”

Salmo 139.3

“Me vigilas cuando camino y cuando descanso; ¡estás enterado de todo lo que hago!”

Salmo 139.7-10

“¿Dónde puedo esconderme de tu espíritu? ¿Cómo podría huir de tu presencia? Si subiera yo a los cielos, allí estás tú; si me tendiera en el sepulcro, también estás allí. Si levantara el vuelo hacia el sol naciente, o si habitara en los confines del mar, aun allí tu mano me sostendría; ¡tu mano derecha no me soltaría!”

Salmo 139.23-24:

“Señor, examina y reconoce mi corazón: pon a prueba cada uno de mis pensamientos. Así verás si voy por mal camino, y me guiarás por el camino eterno.”

Proverbios 3.11-12:

“Hijo mío, no desdeñes la corrección del Señor; no te sientas mal cuando te reprenda. El Señor corrige al que ama como lo hace el padre con su hijo amado.”

Hebreos 4.5-11

“Y ya han olvidado la exhortación que como a hijos se les dirige: «Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni te desanimes cuando te reprenda; porque el Señor disciplina al que ama, y azota a todo el que recibe como hijo.» Si ustedes soportan la

disciplina, Dios los trata como a hijos. ¿Acaso hay algún hijo a quien su padre no discipline? Pero si a ustedes se les deja sin la disciplina que todo el mundo recibe, entonces ya no son hijos legítimos, sino ilegítimos. Por otra parte, tuvimos padres terrenales, los cuales nos disciplinaban, y los respetábamos. ¿Por qué no mejor obedecer al Padre de los espíritus, y así vivir? La verdad es que nuestros padres terrenales nos disciplinaban por poco tiempo, y como mejor les parecía, pero Dios lo hace para nuestro beneficio y para que participemos de su santidad. Claro que ninguna disciplina nos pone alegres al momento de recibirla, sino más bien tristes; pero después de ser ejercitados en ella, nos produce un fruto apacible de justicia.”

Los pasajes que acabamos de leer nos dejan en claro que **Dios no deja de lado la disciplina para sus hijos.** Él, también demuestra que nos ama a través de la corrección.

Así como no pasó por alto los pecados de Jacob, tampoco pasará por alto los nuestros. Si bien no está en juego nuestra salvación, tengamos por cierto que el pecado en la vida del hijo de Dios necesita ser tratado, pues interrumpe la comunión con nuestro Padre.

Dios nos ama y en ese amor constante y fiel quiere llevarnos a una vida constante de santidad. No nos rebelemos, antes bien con humildad, aceptemos que necesitamos ser moldeados por Dios, como el “barro en las manos del alfarero” como también nos enseña Su Palabra, confiese el pecado y siga creciendo en el camino del Señor. **(1° Juan 1.9)**

Ahora, quiero también decirle a quién nos oye por primera vez, o tal vez hace algún tiempo, pero no reconoce que debe arrepentirse delante de Dios por sus pecados, que hoy Dios le está dando una oportunidad de hacerlo.

Entienda que tal vez las circunstancias por las que está atravesando pueden ser el llamado de Dios para el arrepentimiento, pero también tenga cuidado con pensar que, si “todo le va bien” sin Dios, no necesita arrepentirse.

Es un engaño de Satanás, el enemigo de Dios y de los hombres, puesto que, sin la salvación de su alma, lo que le espera es una horrible expectación del juicio de Dios para aquellos que rechazaron su perdón a través de la obra del Señor Jesucristo en la Cruz. **(Juan 3.16-21)**

Oremos.

Bibliografía:

- Warren Wiersbe. Comentario al libro de Génesis. Tomo 3 - SE AUTÉNTICO. Publicado por David C. Cook, 4050 Lee Vance View, Colorado Springs, CO 80918 EE.UU.
- COMENTARIO EXEGÉTICO Y EXPLICATIVO DE LA BIBLIA, TOMO I: EL ANTIGUO TESTAMENTO. POR Roberto Jamieson, A. R. Fausset, David Brown (CASA BAUTISTA DE PUBLICACIONES, Apartado Postal 4255, El Paso, TX 79914, EE. UU. de A.)
- Atlas Histórico de la Biblia. Antiguo Testamento. © José Ochoa, Atlas histórico de la Biblia, I. Antiguo Testamento (2003).
- Auxiliar Bíblico Portavoz. Harold L. Willmington. 1981, 1984, Edit. Portavoz, P.O. Box 2607, Grand Rapids, Michigan 49501 USA.
- Comentario al Texto Hebreo del Antiguo Testamento, Pentateuco e Históricas, Keill-Delitzsch, 2008 Edición en español. EDITORIAL CLIE, (Barcelona) ESPAÑA.
- Comentario Bíblico de William MacDonald. 2 Tomos en 1. 2004, Editorial Clie.
- Comentario Bíblico Moody, Antiguo Testamento, Génesis. Charles F. Pfeiffer. Edit. Portavoz. 1993.
- NUEVO COMENTARIO BÍBLICO SIGLO VEINTIUNO, ANTIGUO TESTAMENTO, G.J. Wenham, J.A. Motyer, D.A. Carson, R.T. France. EDITORIAL MUNDO HISPANO © 2003.
- La Biblia de estudio MacArthur, © 2004 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan.
- Comentario de la Biblia. Matthew Henry – En Un Tomo. Edit. UNILIT.
- Usos y costumbres de la Biblia, Manual Ilustrado, Revisado y Actualizado, J. I. Packer, M. C. Tenney Editores. NASHVILLE • MÉXICO DF. • RÍO DE JANEIRO
- CB EL CONOCIMIENTO BÍBLICO UN COMENTARIO EXPOSITIVO ANTIGUO TESTAMENTO GÉNESIS, Editores en inglés John F. Walvoord Roy B. Zuck. Responsables de la edición en castellano: Julián Lloret Jack Matlick Ediciones Las Américas, A.C. Apartado 78, 72000 Puebla, Pue., México.
- NELSON, *Nuevo Diccionario Ilustrado* de la Biblia, EDITOR GENERAL, Wilton M. Nelson. EDITOR DE LA VERSION REVISADA Y AUMENTADA Juan Rojas Mayo. Edit.CARIBE.
- Guayne, Grudem, *TEOLOGÍA SISTEMÁTICA*, © 2007 EDITORIAL VIDA, Miami, Florida.